

La calle para el jueves 10 de febrero de 2011
Diario de un espectador
Serrat el del barrio
Miguel ángel granados chapa

Evocamos la juventud de Joan Manuel Serrat debido a su presencia en México: oigámoslo cómo refiere su experiencia como muchacho de barriada en Barcelona. Ayer terminamos nuestra primera aproximación a ese tema con la mención del cantautor a su cena anual de vecinos, “los que crecimos juntos”, Durante el festejo, añade, “volvimos a contarnos las mismas batallitas. Sólo hablamos de lo que fuimos. Pretender decir con esto que mantengo contacto con el barrio sería estúpido, porque ha cambiado tanto como uno mismo. Ya se sabe que no es aquel barrio en que se creció, pero aún se reconoce en algunas cosas y tratas de conservar aquello que forma parte de la referencia. Y en la medida en que uno no pretende resucitar cadáveres, hay que tratar al moribundo lo mejor posible”

El entrevistador le pregunta si hay añoranza del barrio en canciones donde dice, por ejemplo: “Los años me han alejado de la calle (pero) yo he sido como vosotros, no quiero sentirme viejo esta noche”. Y Serrat responde:

“Algo hay, pero creo que fue más fuerte el primer desarraigo, cuando dejo de vivir allí y me voy con mis padres buscando más luz y menos humedad. También notaba añoranza cuando estaban mis amigos en el bar de siempre y yo aparecía, pero en un coche de cojones y una chavala de puta madre. Se sentían orgullosos de mi cuando yo no estaba, pero cuando coincidíamos la realidad los colocaba en una situación jodida. Han tenido que pasar los años para que, gracias a su buena voluntad y cariño, puedan reconocer como su amigo a aquel tipo al que le han ido bien las cosas. El mérito es de ellos”

Serrat recuerda sus comienzos en la música:

“Empecé a tocar en un grupo de rock and roll de la época, pero en 1965 ya compongo mis primeras canciones. En mayo de ese año me incorporo al grupo *Els Setze Jutges* (los 16 jueces), era el número 13 y grabo mi primer disco con las canciones *La mort de l'avi*, *El mocador*, *Ella em deixa* y *Una guitarra*. En 1966 publico *Ara que tinc vint anys*, que me dio a conocer en Cataluña y después *Cancó de matinada*, que le hace popular en el resto del Estado español. Fue la primera canción en catalán, y creo que la única, que llegó al número uno en las listas del Estado, cosa insólita en aquel momento por la situación de ostracismo a la que el catalán estaba sometido en los medios de comunicación. Y hay que hacer notar que eran tiempos en los que sólo existía una lista de éxitos....

Hubo una generación que despreció todo lo que ignoraba. La gente con fondo cultural, como Manolo Vázquez Montalbán (hijo de la clase trabajadora) o Jaime Gil de Biedma (hijo de la burguesía), sentía profunda

admiración por la canción española. Despreciar a Rafael de León sólo puede hacerse a partir de la ignorancia.. Mi acercamiento a la canción francesa fue posterior, y al pop británico. Dylan y lo demás llegan aún más tarde”

Preguntado sobre si se puede hablar de “un Serrat poeta y de un Serrat industrial de la canción”, el interpelado contestó:

“Ese paso no se produjo del día a la noche. Se realizó cuando un día de mayo de 1965 al mediodía cantaba en casa y a las seis de la tarde me estrenaba en el Círculo parroquial de Esplugues de Llobregat. O cuando en marzo de 1966 actuó con *Els Setze Jutges*, todos juntos en el escenario y el 1 de abril doy mi primer recital solo en el Palau. Pero la llegada del éxito no fue como la elección de Miss Universo...”.